



Corea del Norte

Crece la tensión con la Comunidad Internacional

Por Florencia Urbano

El pasado 4 de Julio Corea del Norte anunció el exitoso lanzamiento de su primer misil balístico intercontinental que permaneció en el aire 37 minutos, más que ningún otro hasta la fecha y logró recorrer 930 kilómetros, durante su trayectoria alcanzó una altitud de 2802 kilómetros y cayó al mar de Japón. El gobierno de Pyongyang calificó al hecho como un hito y la culminación de una ambición de décadas.

Tal situación llevó al aumento, nuevamente, de la tensión en la región y los actores involucrados (ya sea por sus posiciones geográficas o sus intereses estratégicos) reaccionaron ante lo ocurrido. En el caso de Estados Unidos, Corea del Sur y Japón demandaron más

sanciones internacionales para Corea del Norte, presionando especialmente a China, el último gran aliado de Pyongyang. Por su parte China y Rusia respondieron entonces con un duro mensaje en el que le pedían a Corea del Norte que anuncie de manera voluntaria una "moratoria de las pruebas nucleares y de los ensayos de misiles balísticos"; por otro lado también instaron a Estados Unidos y a Corea del Sur a que se abstengan de realizar maniobras militares conjuntas a gran escala. En

Corea del Sur, además, se convocó a una reunión de su Consejo de Seguridad Nacional. El Secretario de Estado norteamericano, Rex Tillerson, afirmó que el lanzamiento "representa una nueva escalada de la amenaza a Estados Unidos y el mundo" y advirtió que Washington nunca aceptará a una Corea del Norte con armas nucleares. Para aumentar aún más la rispidez imperante los Estados Unidos y Corea del Sur decidieron realizar sus propios ejercicios

militares, disparando misiles en aguas territoriales surcoreanas. Los gobiernos de ambos Estados declararon de manera conjunta que "la autocontención, que es una elección, es todo lo que separa el armisticio de la guerra" y advirtieron que los ejercicios que realizaron eran una muestra de que eran

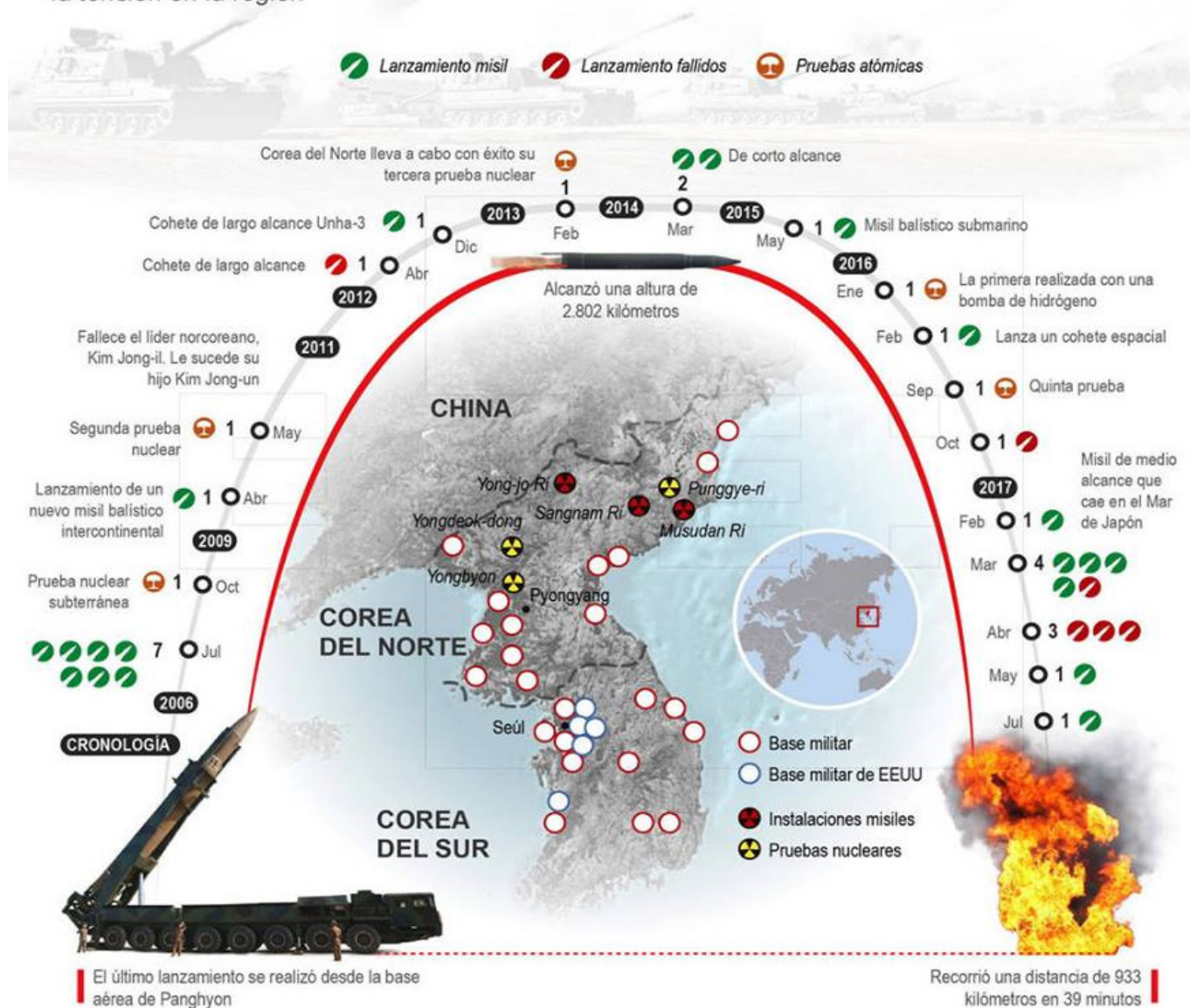
capaces de cambiar dicha elección. Es importante recordar que la Guerra de Corea finalizó con un armisticio, pero que técnicamente nunca se puso fin a la misma.

Siguiendo la línea de declaraciones que se fueron realizando, cabe mencionar la hecha por el Canciller Ruso, Sergei Lavrov, en la cual manifestaba que "cualquier intento de justificar el uso de la fuerza, haciendo referencia a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas es inaceptable y

"El Secretario de Estado norteamericano, Rex Tillerson, afirmó que el lanzamiento "representa una nueva escalada de la amenaza a Estados Unidos y el mundo" y advirtió que Washington nunca aceptará a una Corea del Norte con armas nucleares "

Programa armamentístico y nuclear norcoreano desde 2006

Los repetidos test de armas del régimen de Kim Jong-un en los últimos meses han incrementado la tensión en la región



conducirá a consecuencias impredecibles en esta región". A su vez agregaba que "los intentos por estrangular económicamente a Corea del Norte son igualmente inaceptables". Para entender la postura tanto de Rusia como de China debemos recordar que ambos Estados tienen una relación de unidad y lazos históricos con Corea del Norte. Por su parte, este último, supo explotar la rivalidad sino-rusa para su propio beneficio.

Cuando se podía esperar que las aguas se apacigüen un poco, Pyongyang decidió, para fines del mes de Julio realizar una nueva prueba de un misil balístico intercontinental. Esta vez el misil voló por unos 45 minutos y cayó en aguas de la zona económica exclusiva de Japón, a menos de 200 millas náuticas de la zona. El pentágono confirmó la información y declaró que el misil cayó a unos mil kilómetros del punto de lanzamiento. En esta ocasión el líder norcoreano, Kim Jong Up, presenció el lanzamiento

y se aventuró a asegurar que la prueba demostraba que Estados Unidos continental se encuentra dentro del rango de ataque.

Ante esta nueva provocación las respuestas no se hicieron esperar. Tanto China como Japón condenaron el lanzamiento y este último además calificó al acto como "extremadamente peligroso para las aeronaves y barcos en territorio nipón". Por su parte Estados Unidos y Corea del Sur decidieron ir más allá de la simple condena al hecho y realizaron un ensayo conjunto de lanzamiento de misiles. Sumado a esto Seúl anunció que seguirá adelante con la instalación de cuatro nuevas unidades de Terminal de Defensa Aérea a gran Altitud (THADD), un polémico dispositivo que es instalado en su territorio por parte del gobierno norteamericano. Estados Unidos también optó por desplegar bombarderos B-1B en torno a la península coreana al considerar a norcorea como la máxima amenaza



EL PARALELO 38

Luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, Corea quedó dividida en dos países con sistemas político-sociales contrapuestos: uno capitalista y el otro comunista. Esto provocó una guerra que se inició en 1950. En este conflicto, Corea del Sur pidió ayuda a EE.UU., mientras que las Fuerzas Armadas de China y las tropas de la Unión Socialista de Repúblicas Soviéticas (URSS) estaban con Corea del Norte. Tras intensos combates, en 1953, ambos Estados celebraron un acuerdo de alto el fuego que aún se mantiene vigente.



Como reacción al lanzamiento del misil norcoreano, Estados Unidos y Corea del Sur realizaron pruebas militares conjuntas.

a la estabilidad regional. El jefe de la fuerza aérea norteamericana en el pacífico sostuvo que se encuentran preparados, si reciben la orden, para atacar con una fuerza abrumadora, rápida y letal. En esta oportunidad Trump se encargó de acusar y criticar a China y a Rusia por su inacción, también los calificó como los principales soportes del desarrollo del programa de armas nucleares y misiles norcoreano, y no descartó la posibilidad de realizar ataques preventivos. Por el momento Washington prepara nuevas sanciones contra todas las compañías chinas que comercien con Corea del Norte, y son estas represalias las que pueden desencadenar un choque comercial entre Pekín y Washington.

Por último es relevante mencionar que durante el domingo 30 de Julio se produjo una comunicación telefónica entre los gobiernos de Estados Unidos y Japón en la cual los gobernantes expresaron su

preocupación por la seria y creciente amenaza que representa Corea del Norte. Además tomaron el firme compromiso de seguir aumentando la presión sobre Pyongyang y a conseguir convencer a otros países de seguirlos y unírseles.

Ahora será tiempo de ver hasta cuándo el gobierno norcoreano seguirá tirando de la cuerda de la comunidad internacional y del lado de ésta última qué medidas sumarán a las ya adoptadas para intentar frenar la actitud desafiante de Pyongyang. China por su parte deberá analizar si decide priorizar sus lazos históricos con Corea del Norte o si será más importante mantener las relaciones con el gobierno de Trump. Rusia se encuentra en la misma disyuntiva y deberá tomar sus propias decisiones. La única postura sumamente clara es la de Estados Unidos que ya dejó demostrado que de ninguna manera va a permitir la existencia y puesta a prueba de un programa nuclear norcoreano.